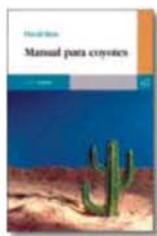




### Un montón de gatos

Eider Rodríguez  
Traducción de Zigor Gatto y Eider Rodríguez  
Caballo de Troya, Madrid, 2012  
175 páginas. 13,90 euros

**NARRATIVA.** EIDER RODRÍGUEZ (Rentería, 1979) escribe una literatura seca y precisa. Ha publicado en euskera tres libros de relatos que se han traducido al castellano. Acaba de aparecer *Un montón de gatos*, en el que se reúnen ocho cuentos, afilados y sugerentes. La autora lleva a cabo una literatura poco complaciente con unos personajes que se debaten entre la indiferencia y el dolor, entre la tensión y el desasosiego. Los argumentos se suceden en momentos muy breves y concretos, como si la densidad temporal fuera una condición que aumenta la tensión entre los protagonistas. Los personajes, mujeres como protagonistas, aparecen en un momento cotidiano y al parecer trivial, pero en el que se va a decidir algunas líneas centrales en su vida y se mueven siempre entre lo que fue y lo que pudo haber sido, como si un deje de insatisfacción recorriera sus vidas. Pero no les va mejor a quienes realizan aquello que quisieron hacer, porque siempre queda la posibilidad de algo mejor. La actitud que mantiene la narradora de 'La semilla' puede servir de ejemplo de la toma de posición de los protagonistas. Ella se casó, aunque confiese: "No fue una decisión largamente meditada. No nos hacía ilusión, pero tampoco teníamos grandes impedimentos". Ni ilusión, ni problemas. Quizás dolor. A veces indiferencia. Los relatos se centran en las relaciones de pareja, en sus dificultades, en sus silencios de deseo soterrado ('Gatos'), en su insatisfacción ('La semilla'), en la rivalidad de madre e hija ('El verano de Omar'), en los celos ('Louis Vuitton'), en la sinceridad que hiere ('Sed') o en el ocultamiento que también hace daño ('La maleta'), como si las personas de estos relatos vivieran en mundos apartados y su coincidencia fuera improbable. Todos los conflictos están relatados desde una mirada implacable y desde la seguridad de que las acciones de los personajes se convierten en la mejor herramienta para describirlos: "Nada de preguntas, nada de apretones, sólo hechos consumados". **Jon Kortazar**



### Manual para coyotes

David Ruiz  
Menoscuarto, Palencia, 2012  
106 páginas. 13 euros

**NARRATIVA.** LA PRIMERA PUBLICACIÓN DE David Ruiz (Madrid, 1975) es un atractivo libro de cuentos que presenta personajes y situaciones que los *westerns* vistos en el cine nos han hecho familiares. No faltan los atracadores que llegan a un pueblo perdido para desvalijar el banco, los incidentes en que intervienen las putas del burdel o el profesional del póquer presto a utilizar el revólver. Ruiz reconoce ese mundo exacerbado y violento y lo muestra con realismo. De vez en cuando, en párrafos densos, revueltos y llenos de expresividad, lo amplifica, le da una

## Saber volver

### Y que se duerma el mar

Gustavo Martín Garzo  
Lumen, Barcelona, 2012  
240 páginas. 17,90 euros

Por Ana Rodríguez Fischer

**NARRATIVA.** *METAXÚ* significa "a medio camino", estar entre lo conocido y el misterio, entre lo visible y lo impenetrable, bordeando el territorio del sueño y cuanto se escapa a nuestra comprensión; no te olvides que *metaxú* es saber volver, le decía Abigail, la joven criada de carácter alegre y luminoso, a María, niña solitaria y vulnerable que acabará desarrollando una intensa vida interior para huir de la tristeza y la compasión que inspira a cuantos la rodean debido a su pequeña deformidad física: la falta de la mano derecha.

En *Y que se duerma el mar* vuelve Gustavo Martín Garzo al legendario territorio mítico-poético de la novela que cautivó a tantísimos lectores, *El lenguaje de las fuentes* (1993), para iluminar y ensanchar la vida de María anterior a su unión con José, el carpintero de Nazaret, demorándose ahora sobre todo en la infancia y la pubertad de María, en los años de formación y crecimiento de la joven, y trazando tanto el paisaje natural y el escenario humano y social en que ese tiempo transcurre como aventurando la riquísima e inquietante y perturbadora vida interior en la que se repliega esta muchacha delicada y sensible, propensa a las visiones y a la fantasía, sonámbula y soñadora, tan anhelante de belleza y de amor (por los que a menudo se interroga) como negadora de la crueldad, la fealdad o la injusticia.

Gustavo Martín Garzo construye esta bellísima novela en torno a estos dos mundos (la realidad exterior y la circunstancia histórica de María junto con su vida interior e íntima), que no están separados sino profundamente trabados envolviéndose el uno al otro porque comparten idéntica naturaleza: las fábulas, los cuentos, las historias llenas de maravillas y prodigios que (bien dosificadas y contenidas) relatan un variado grupo de personajes (Abigail y los demás criados y

servientes, Leví y Jehudá u otros mercaderes y gentes del camino o la sabia Diótima de Alejandría) para mitigar la angustia que al hombre le producen tantas preguntas sin respuesta. Son las narraciones que oye contar María, de las que aprende a descifrar sus propias visiones —la mayoría inexplicables y sin lógica, aunque imitarán "los acontecimientos de la vida con la misma veracidad con que el amor imita nuestros sueños"—, a escuchar la voz del secreto que emana de la fantasía —repleta de promesas



Detalle de *Madonna del parto* (1455), de Piero della Francesca.  
Foto: Album / akg-images / Rabatti-Domingo

y de un mundo deseable— y a ponerse en marcha y caminar enajenada regresando de sus extravíos con un mandato cuyo sentido sólo ella comprende.

Es el otro gran eje que articula *Y que se duerma el mar*: la itinerancia, el viaje, que aumenta y se expande al par que crece María, pasando de los paseos y escapadas infantiles o los pequeños desplazamientos familiares marcados por ritos y celebraciones (abriendo así las páginas de la novela a una pluralidad de acontecimientos y vidas que proporcionan la viveza y animación de un retablo muy poblado), al gran viaje-huida del que María regresa con el conocimiento y desengaño del mundo y con la única certeza incontestable: el hijo que está a punto de nacer. ●

vuelta y media a lo que cuenta y registra el destino trágico de unos personajes de vida precaria y desamparada. Una poética que recuerda lo que hizo Clint Eastwood en *Sin perdón*. Las variadas estructuras formales adoptadas por el autor en la resolución de cada relato benefician la lectura. Resulta que cada uno tiene su qué (quizá uno o dos son más flojos), pero un par de ellos son extraordinarios, 'Víctima número trece de Hesse Johnson' y 'Molly'. En el primero, un joven camarero relata su encuentro con un pistolero famoso por el elevado número de víctimas que tiene en su haber. En esos escasos momentos, se convocan los hechos de una vida pasada y las trazas de una futura, hasta que el inesperado final, anunciado, sin embargo, en la primera línea del cuento, da en el clavo. 'Molly', cuento que recuerda oblicuamente *Centauros del desierto*, de

John Ford, presenta un dramático incidente en el que intervienen un grupo de indios, una niña y una perra y un hombre con su carreta y sus caballos, el vasto desierto y la muerte que acecha. **Lluís Satorras**

### Los mejores poetas americanos contemporáneos

Charles Bernstein, Lyn Hejinian, Ron Silliman y Barrett Watten  
Edición y traducción de Manuel Brito  
Mandalá, Madrid, 2011  
240 páginas. 20 euros

**POESÍA.** QUIZÁ SEA SÓLO una jugada del azar o tal vez se trate de un síntoma que prefigura un fenómeno inusitado en el ámbito editorial español. Sea como fuere, la aparición coincidente estos días de *Mi vida*, de Lyn



Hejinian (Acto Ediciones), de la que recientemente se han hecho eco estas páginas, y esta antología que se presenta bajo el título comercial de *Los mejores poetas americanos contemporáneos* constituye un acontecimiento feliz que ofrece al lector castellanohablante una visión más amplia de un movimiento, el de la intitulada 'Poesía del lenguaje norteamericana', del que hasta ahora sólo podía hacerse una idea cabal por *La lengua radical*, el libro pionero que Esteban Pujals publicó en 1992. La crítica a la figura del autor y la develación de los mecanismos de naturalización del lenguaje están en la base de la poesía del lenguaje, que surge en Nueva York y en California, donde se asentaba la mayoría de sus integrantes, a comienzos de los años setenta del siglo XX. Charles Bernstein, Lyn Hejinian, Ron Silliman y Barrett Watten, las cuatro voces principales de este movimiento más vasto antologadas por Manuel Brito, beben de la lingüística de Saussure y del pensamiento posestructuralista francés, lo mismo que de la Escuela de Francfort y de la escritura de Gertrude Stein, para elaborar una poesía que acentúa la dimensión política inherente al lenguaje, su calidad de factor constituyente de lo social. Para ello diluyen el yo elocutorio en una sintaxis descoyuntada que visibiliza la palabra en cuanto objeto. Cartas, ensayos y poemas que se confunden en textos híbridos. Todo ello, traducido por Manuel Brito, viene precedido en este libro de una introducción teórica a cada uno de estos poetas en las que el antólogo despliega pasión y precisión. **Mariano de Santa Ana**



### El arte como expiación

Anna Adell  
Casimiro, Madrid 2011. 103 páginas. 9 euros

**ENSAYO.** EL ARTE COMO ÁGORA del espectáculo-contienda; el artista como mariscal-mistago; el espectador como víctima-verdugo; las redes sociales como refugio-predio de un afuera inseguro; los conflictos bélicos como renuncia al pensamiento individual, reflejo en cadena del sistema disciplinario impartido en colegios y ejército, cuando no en los videojuegos que ofrecen de campo de entrenamiento de la juventud planetaria. La atracción morbosa del ser humano ha convertido, mediante arbitraje del capitalismo, centros de detención, tortura y muerte en parques temáticos para la peregrinación lúdica. La saturación de imágenes de violencia ha desbordado lo sagrado y lo profano, mimetizándose en publicidad subliminal y si antes la figura icónica del mártir san Sebastián atravesado por saetas provocaba éxtasis, hoy el dolor de los presos de Abu Ghraib o Guantánamo se reconvierte en antimoda, en arte maldito de tribus urbanas, en la pulsión de Tánatos del artista-militante, que impregna al arte contemporáneo al no quedar otra vía para la expresión de la denuncia y la alienación. Si el arte es la sombra de dios, sus oficientes van camino de un sacrificio purificador. Así revela el punzante ensayo de Anna Adell los aspectos catárticos de las nuevas propuestas artísticas. **Lury Lech**